



COMISIÓN DE EDUCACIÓN EMOCIONAL



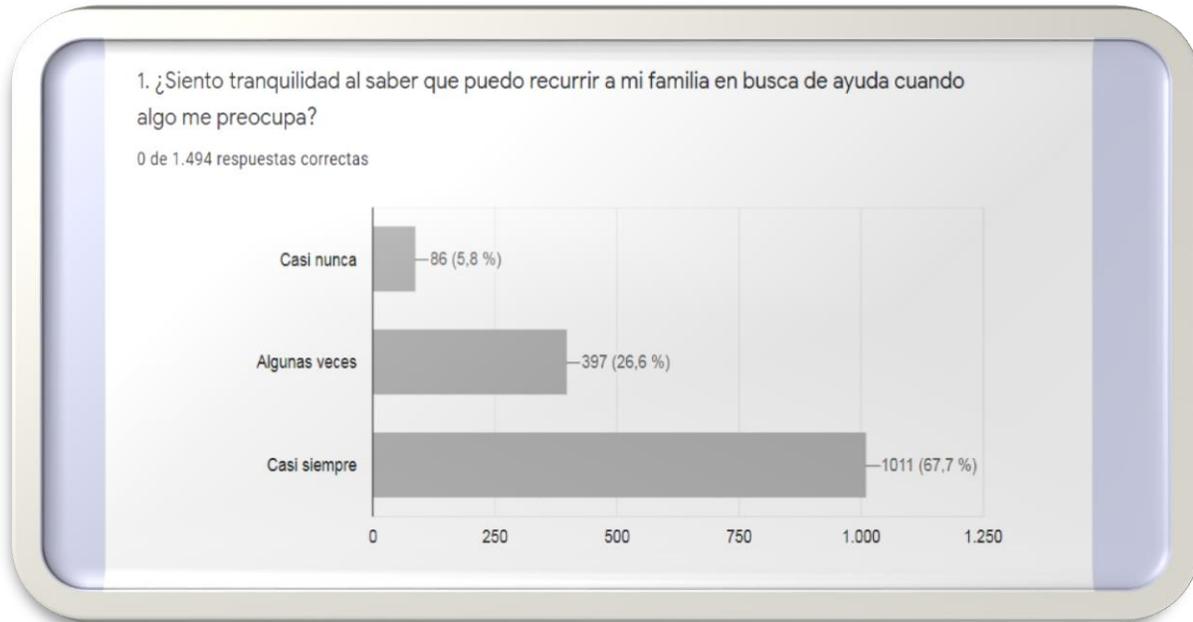
# **ANÁLISIS DE ENCUESTA APLICADA A LOS** **ESTUDIANTES POR LA COMISIÓN DE** **EDUCACIÓN EMOCIONAL** **OCTUBRE 2020**

*El documento presentado a continuación se enmarca dentro de las acciones planificadas para este período 2020 por la Comisión De Educación Emocional Del Instituto Nacional y tiene como finalidad conocer el impacto emocional que ha tenido el contexto actual de emergencia sanitaria global en un estamento central de nuestra unidad educativa como es el de nuestros estudiantes.*

*Esta encuesta fue aplicada vía on line y respondida por más de 1500 estudiantes de todos los niveles, equivalente al 40%, en el período de la primera semana del mes de octubre del presente año.*

*Ponemos por tanto a disposición de toda nuestra comunidad estos resultados de alta relevancia y su primer análisis con el fin de aportar en la toma de decisiones e implementación de nuevas e innovadoras estrategias de convivencia que apunten a una mejora continua del clima emocional de nuestra institución.*

*Comisión de Educación Emocional*

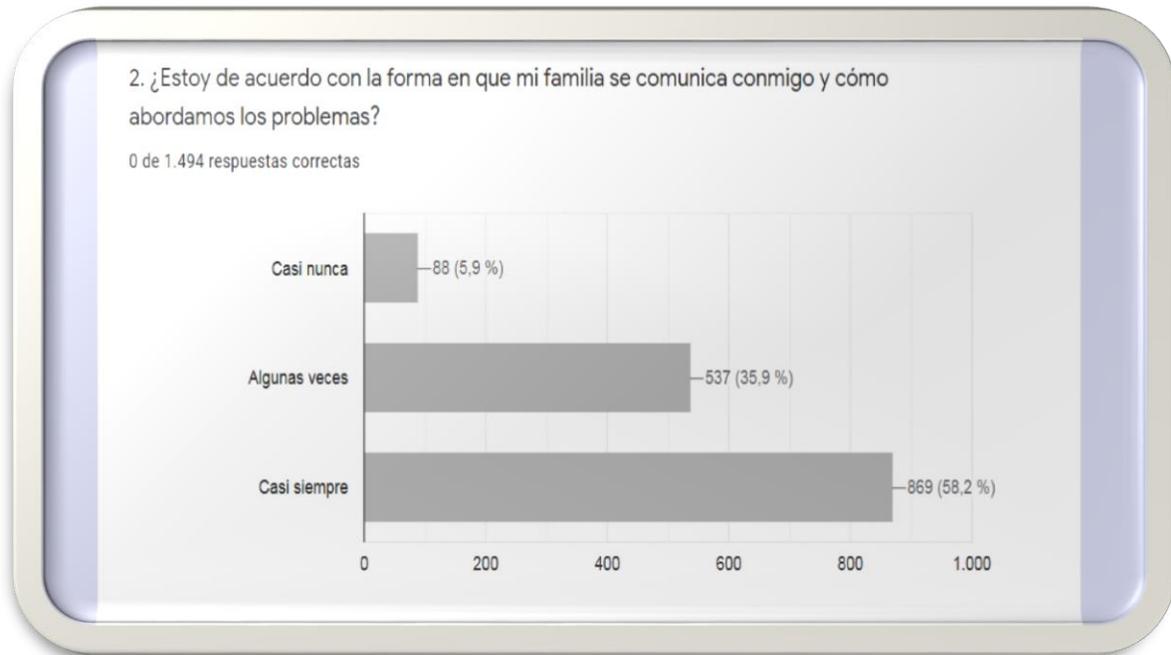


### 1. ¿Siento tranquilidad al saber que puedo recurrir a mi familia en busca de ayuda cuando algo me preocupa?

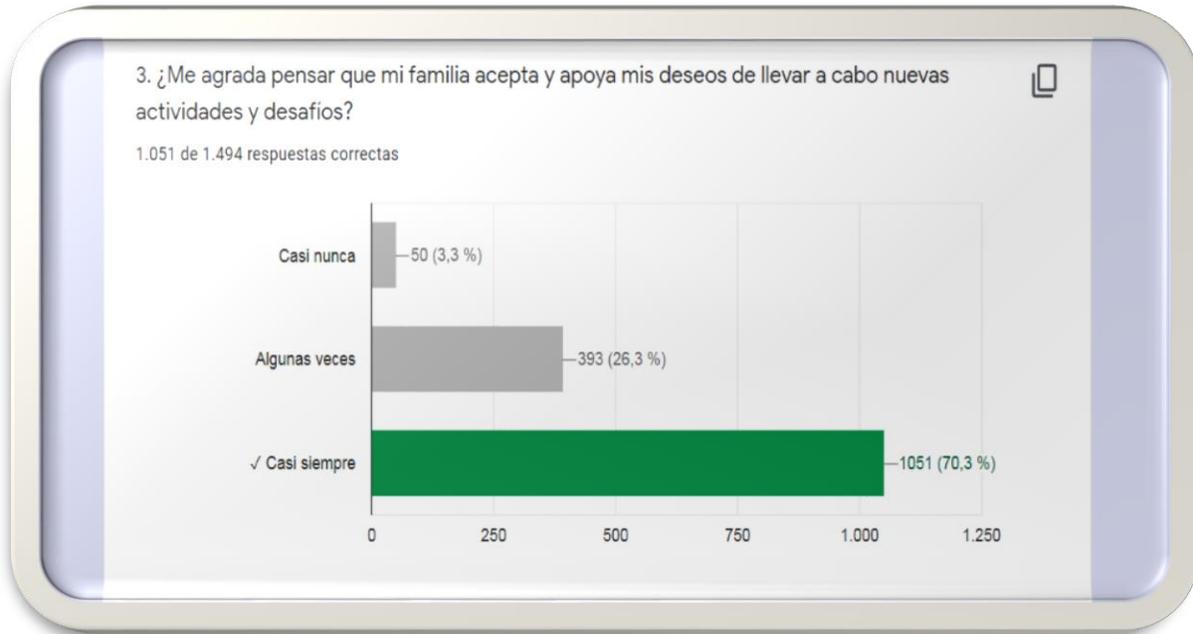
De un universo de 1494 personas que respondieron esta primera pregunta, más de 2/3 respondieron que “casi siempre” sentían tranquilidad al saber que podían recurrir a sus familias en caso de tener preocupaciones. Del tercio restante, casi 400 encuestados/as respondieron que “algunas veces” sentían dicha tranquilidad, y cerca de un 6% dijo no tenerla “casi nunca”.

En primer lugar, consideramos que la tendencia es muy clara, lo cual es un motivo de tranquilidad atendiendo la diversidad del contexto actual, y la disminuida capacidad respuesta que hoy tenemos como comunidad. De todas formas, nos gustaría hacer notar que una cosa es que los/as estudiantes se sientan tranquilos/as en caso de necesidad, y otra diferente es que efectivamente recurran a sus familias.

Por último, si bien el número de personas encuestadas que sólo se siente tranquila “algunas veces” o “casi nunca” es mucho menor que aquellos que “casi siempre” lo hacen, no deja de ser un número considerable, en total son cerca de 480 estudiantes. Además, tenemos una gran cantidad de estudiantes cuya respuesta no conocemos, una dificultad para conocer los motivos de aquella sensación de intranquilidad (más o menos frecuente) y, por lo mismo, el desafío a la hora de elaborar propuestas de acción con las familias y los estudiantes, que puedan ayudarnos a revertir las cifras.



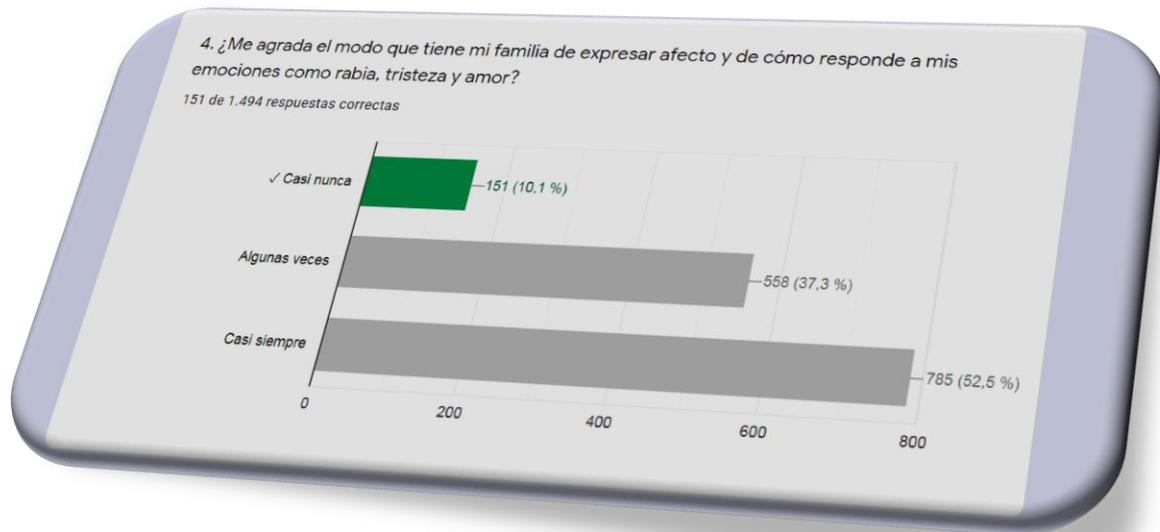
**2: ¿Estoy de acuerdo en la forma en que mi familia se comunica conmigo y cómo abordamos los problemas?** Se aprecia en este ítem un nivel de vulnerabilidad existente de un 40% a las respuestas asociadas a dicha categoría (casi nunca, y algunas veces). Este indicador podría estar asociado a la existencia de un estado de disconformidad del 40% del alumnado, sobre los espacios de diálogo presente en el hogar entre padres e hijos al momento de abordar problemáticas a nivel familiar y las herramientas de comunicación que se aplican en dichas situaciones. Se puede extraer de este ítem, la presencia de un indicador de percepción frente a las herramientas a nivel comunicacional como ocasionalmente eficientes en contextos donde se requieren habilidades frente al diálogo y resolución de conflictos de manera simultánea.



### 3. ¿Me agrada pensar que mi familia acepta y apoya mis deseos de llevar a cabo nuevas actividades y desafíos?

Es posible observar que el 70,3% (1051) de estudiantes encuestados contestó que casi siempre, un 26,3% (393) contestó algunas veces y un 3,3% (50) contestó casi nunca. A partir de estos resultados es posible considerar que en su mayoría los estudiantes encuestados se sienten apoyados por sus familias al momento de iniciar nuevas actividades y desafíos, también señalan que les agrada saber que sus familias aceptan y apoyan estos deseos. De esta manera es posible concluir que dentro de la comunidad del Instituto Nacional la familia juega un rol activo y facilitador en relación a las iniciativas e inquietudes que presentan los estudiantes.

Queda pendiente el conocer cuáles son los factores que inciden en la aceptación y el apoyo que entrega la familia frente a los deseos de los estudiantes para llevar a cabo nuevas actividades y desafíos para el porcentaje que contestó “algunas veces” y “casi nunca”, por ejemplo, esto pudiera tener relación con el tipo de actividad, nivel socio económico, acceso cultural, edad, entre otras.



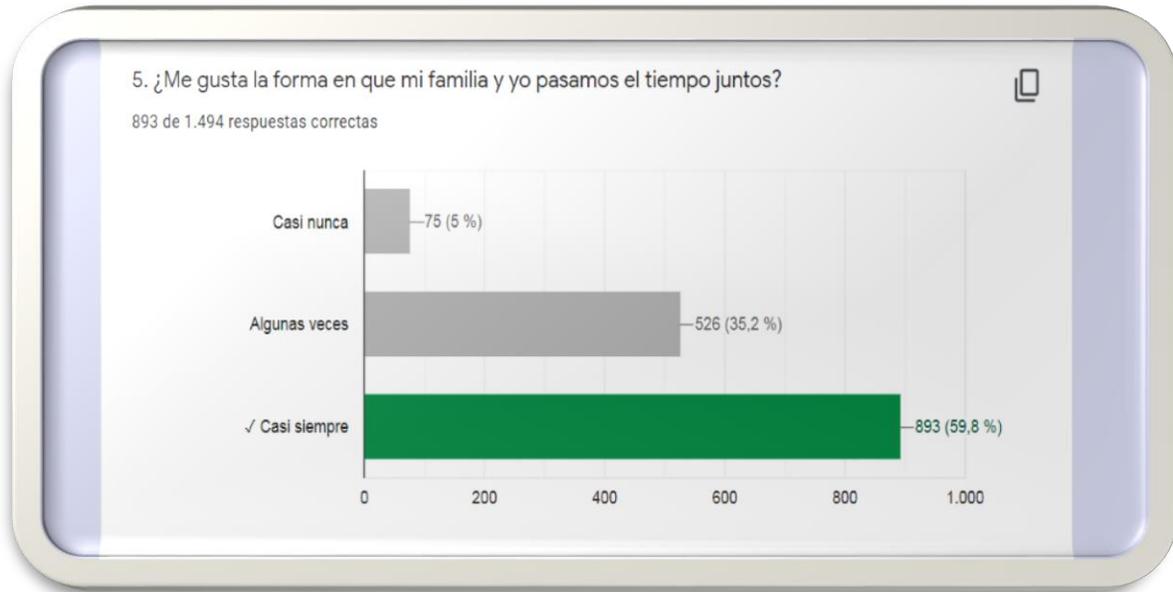
#### 4. ¿Me agrada el modo que tiene mi familia de expresar afecto y de cómo responde a mis emociones como rabia, tristeza y amor?

De acuerdo a los datos se observa que más del 50 por ciento de los estudiantes señalan que les agrada el modo que tiene su familia de expresar afecto y cómo responden a sus emociones, ya sean rabia, tristeza y amor. No obstante, el 47.5 por ciento indica que “algunas veces” o “casi nunca” siente agrado por las formas en las que sus familias validan sus emociones en situaciones de rabia, tristeza y amor.

De la reflexión sobre estos datos se desprende que:

1. El grupo señala que “algunas veces” y “casi nunca” se siente cómodo con la forma de expresar afecto con los padres. Esto puede deberse a la poca comunicación que desarrollan entre ellos respecto al tema, así como también la confianza que tengan dentro del núcleo familiar.
2. Otro factor a considerar corresponde a la falta de herramientas efectivas para manejar emociones, que en ocasiones se expresan con mucha intensidad. Dentro del núcleo familiar puede generarse invisibilización o invalidación de las expresiones de emociones de los miembros de la familia, lo que pudiese significar una exacerbación en la forma de manifestar lo que sienten y crear conflictos.

Se visualiza el desconocimiento de herramientas socio-emocionales y/o la poca valorización a este tipo de dimensiones. Los canales de comunicación y resolución de conflictos son insuficientes en este sentido y por consecuencia se ve afectada la confianza entre los integrantes de la familia para avanzar en el desarrollo de una inteligencia emocional integral y una convivencia sana.

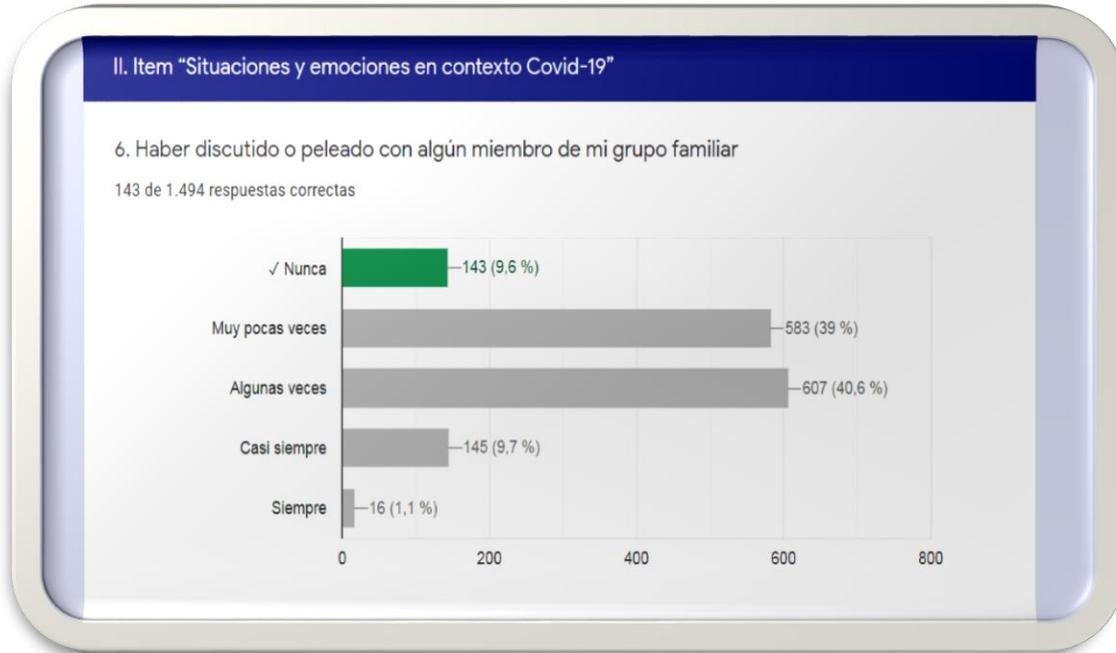


### 5. ¿Me gusta la forma en que mi familia y yo pasamos el tiempo juntos?

En relación a las respuestas dadas en el cuestionario se puede deducir que casi dos tercios (59,8%) considera agradable la forma de compartir el tiempo juntos, toda vez que ello pueda significar actividades en las que todos disfrutan. Haciendo de este espacio un momento de conversación y conocimiento entre padres e hijos, tanto en lo académico como en lo personal, en el desarrollo de nuevas amistades, intereses y pasatiempos.

Llama la atención el porcentaje de estudiantes que indica que “algunas veces” (35,2%) les gusta la forma en que pasan tiempo juntos, lo cual indica que el estar presente continua y atentamente en las actividades que se están desarrollando como familia, son atractivas para todos los integrantes, así como si la elección de ellas es participativa y consensuada.

Respecto al número de jóvenes que manifiestan que “casi nunca” (5%) les gusta la forma en que su familia pasa tiempo juntos, si bien es cierto es un indicador pequeño lleva a desarrollar espacios de acción en la cual tanto jóvenes como padres demuestran su cariño, reforzando la imagen positiva de sí mismos en su rol dentro de la estructura familiar. Destacar que el tiempo en familia es fundamental dentro del vínculo, teniendo así mayores oportunidades de comprenderse, reforzar afectos y valores como de preparación para el futuro como seres integrales y felices.



### 6. Haber discutido o peleado con un algún miembro de mi grupo familiar

Se aprecia aquí un nivel de ocurrencia ocasional o más frecuente, mayor al 50%, considerando respuestas "algunas veces", "casi siempre" y "siempre".

Este indicador se encuentra asociado al nivel de ocurrencia en que un estudiante percibe el haber estado involucrado directamente en conflictos como discusiones o peleas con un miembro de su grupo familiar. El cual se presenta con un nivel de ocurrencia ocasional e incluso de mayor frecuencia en más de la mitad del universo de estudiantes encuestados.

Se puede extraer que existe un nivel de ocurrencia relevante en el cual los estudiantes manifiestan vivir situaciones o experiencias de conflicto dentro del grupo familiar.

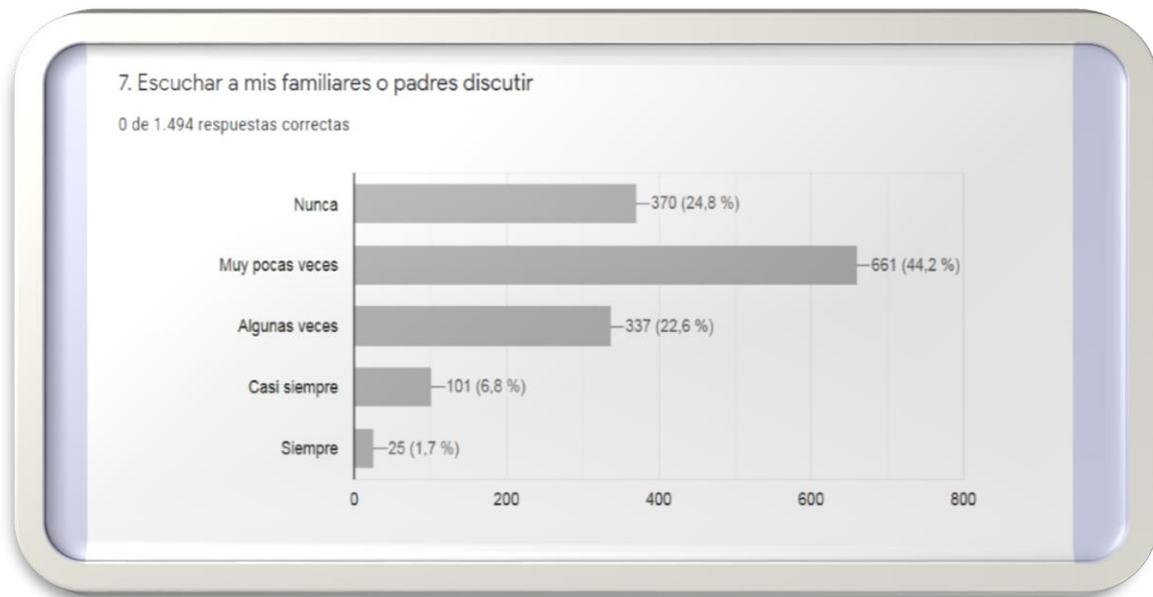
Al presentarse esta situación con una ocurrencia mayor al 50% es posible señalar que:

- Existe una correlación entre la experiencia de confinamiento y convivencia forzada con el grupo familiar y presencia de discusiones producto de este contexto
- El nivel de ocurrencia mayor al 50% en que se presenta conflicto entre el estudiante y su grupo familiar puede observarse una conducta esperable acorde a crisis normativa y comportamiento resistente o desafiante propio del desarrollo emocional y cognitivo en curso que se presenta en la etapa de adolescencia del universo que respondió la encuesta.
- Existe una relación de un insuficiente nivel de manejo o herramientas existentes a nivel comunicacional/resolución de conflictos a nivel familiar y/o parental y el nivel de ocurrencia de peleas o discusiones entre estudiante y grupo familiar.



- Existe una relación entre nivel de herramientas a nivel cognitivo y emocional del estudiante en desarrollo (acorde a ciclo vital) y nivel de ocurrencia de peleas o discusiones entre estudiante y grupo familiar

Así, se observa un 50% y más, en que el estudiantado se percibe como participante directo de una discusión y pelea a nivel familiar. Se observa cerca de un 50% aproximadamente de estudiantes que se perciben con un “bajo o muy bajo” nivel de participación directa de una discusión y pelea a nivel familiar.



### 7. Escuchar a mis familiares o padres discutir.

Existen componentes asociados como:

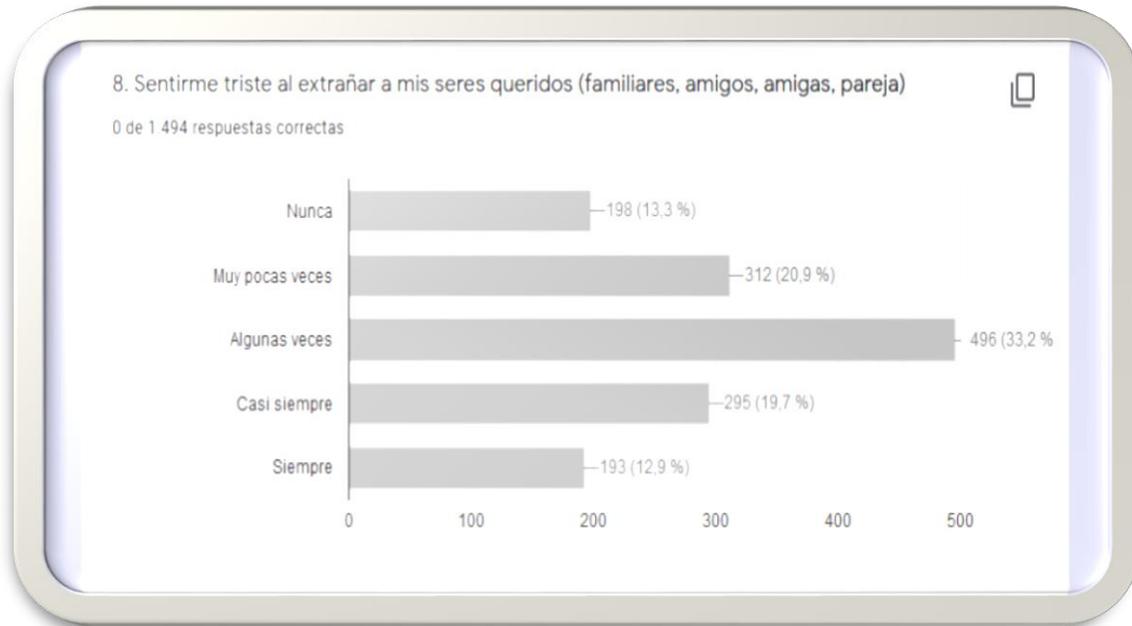
1. Contexto de confinamiento y conflicto familiar.
2. Conductas acordes a ciclo vital adolescencia y conflicto familiar.
3. Manejo insuficiente de herramientas comunicacionales/resolución de conflicto y conflicto familiar.

De acuerdo a los datos obtenidos podemos observar que un gran porcentaje de los encuestados (69%), que se encuentra en las categorías de “nunca” y “muy pocas veces” ha presenciado situaciones de conflictos en su núcleo familiar. Aunque existe un grupo menor (31.1%) en las categorías de “algunas veces”, “casi siempre” y “siempre” que efectivamente son testigos regulares de discusiones en casa, esto llama la atención.

1. Se entiende que existe una consideración y respeto de los padres para mantener las situaciones de conflicto únicamente entre los aludidos (en este caso padre y madre) y no involucrar a otros miembros de la familia.

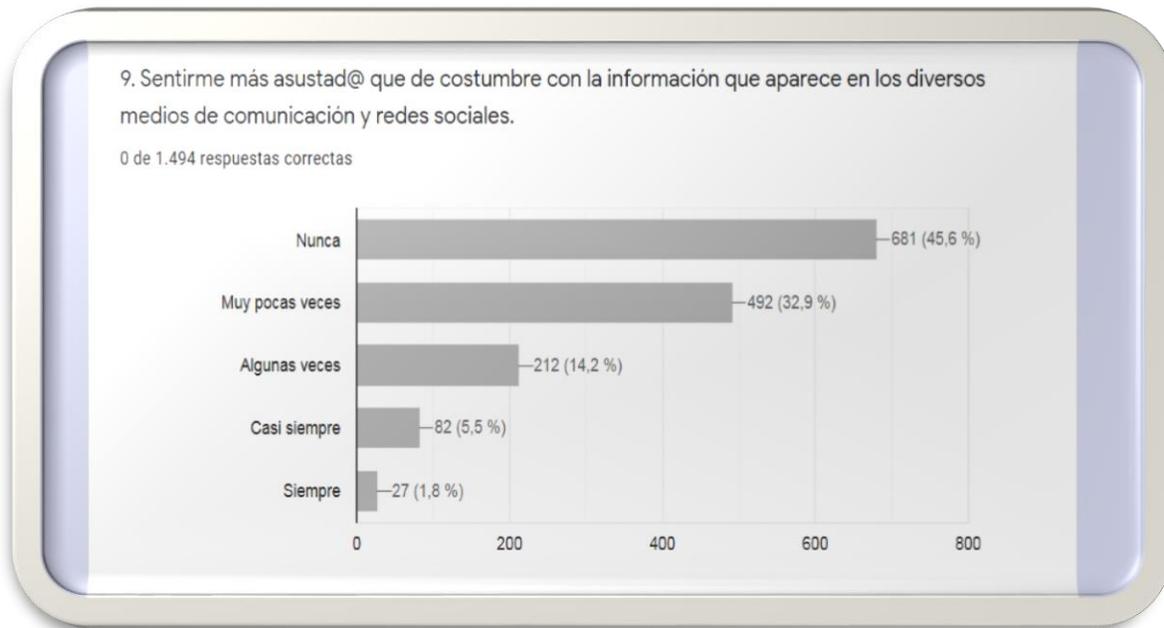


2. Consideramos un factor positivo que quienes son testigos “casi siempre” o “siempre” de discusiones, se mantengan en un porcentaje mínimo tomando en cuenta la actual situación de pandemia.



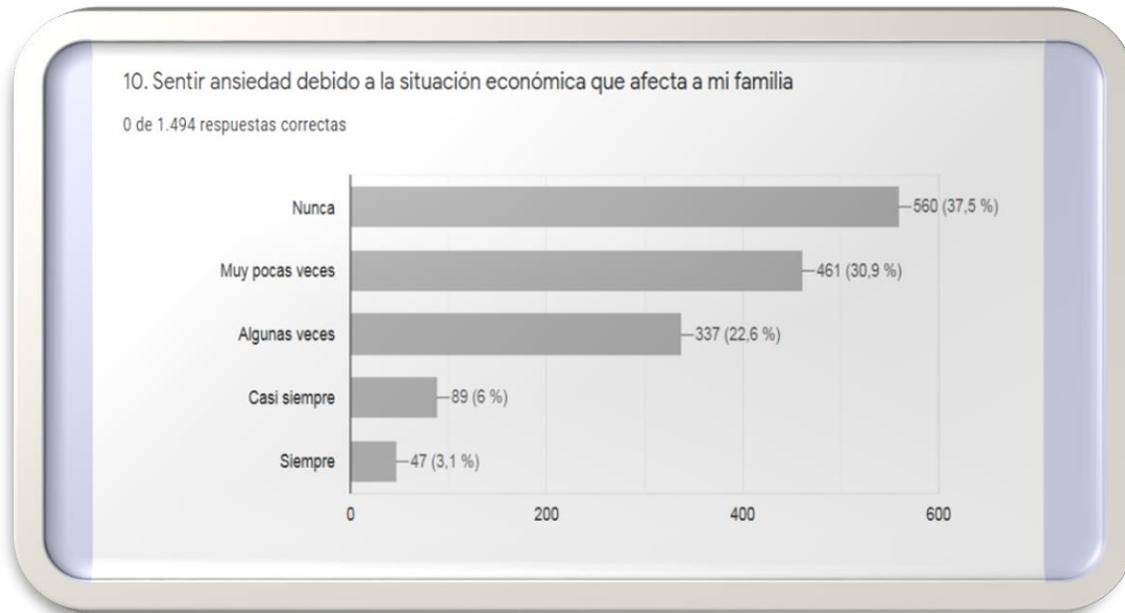
### 8. Sentirme triste al extrañar a mis seres queridos (familiares, amigos, pareja).

A partir de los datos presentados en los gráficos es posible observar que la gran mayoría de quienes respondieron han declarado haber experimentado un sentimiento de tristeza al extrañar a un ser querido. Es más, englobando a quienes han experimentado esa emoción desde el rango de “muy pocas veces” hasta la respuesta de “siempre” la minoría es quién no lo ha experimentado. La alternativa con mayor cantidad de preferencias indica que algunas veces los alumnos se han sentido tristes al extrañar a sus seres queridos, alcanzando el tercio de todos ellos. En cuanto a la distribución de las alternativas extremas como “nunca” y “siempre” se aprecia una relativa simetría, mostrando una distribución porcentualmente equivalente en ambos extremos.



**9. Sentirme más asustado que de costumbre con la información que aparece en los diversos medios de comunicación y redes sociales.**

Observamos que un porcentaje mayoritario declara que “nunca” o “muy pocas veces” se ha sentido temor frente a los medios de comunicación y las redes sociales. Se puede considerar al respecto que una gran parte de los estudiantes no recurre a los medios de comunicación oficiales, también, existe la posibilidad que estén desinformados; se podría pensar que no consideren seriamente los eventos que se suceden en el país; también se podría pensar que la costumbre a la que hace alusión la pregunta sea mayor que la esperada; o aún, podría ser que simplemente no se conmuevan por ello; lo que resalta es que, centrándonos netamente en lo que apuntamos con la formulación de esta pregunta, nuestros estudiantes no sientan más temor que de costumbre con los eventos que comunican las redes y medios de comunicación en su mayoría. Aún así, llama la atención y es necesario profundizar en quienes respondieron las alternativas con menos preferencias “siempre” y “casi siempre”.

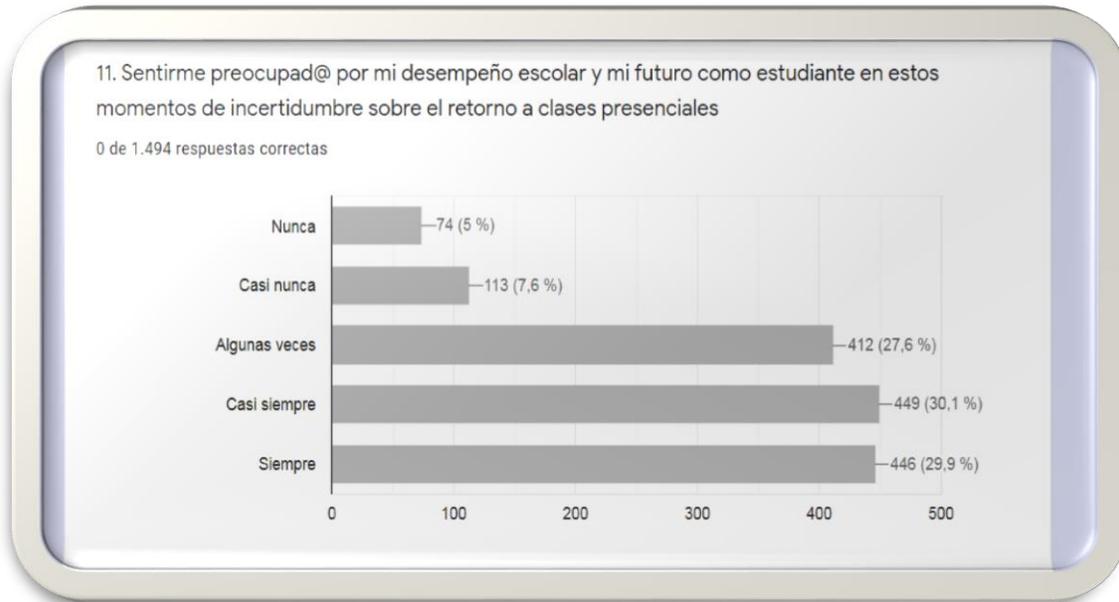


### 10. Sentir ansiedad debido a la situación económica que afecta a mi familia

Se puede inferir, con los resultados obtenidos, que no sería preocupación prioritaria en los estudiantes la “situación económica de la familia”, ya que, al considerar los tres primeros datos, el resultado es de un 91%

Sin embargo, si lo analizamos a partir de los tres últimos datos, podemos ver que la ansiedad estaría presente en el 31,7% de los estudiantes que respondieron el cuestionario, elevándose considerablemente el porcentaje.

Resulta preocupante, al proyectar la respuesta en un curso de 40 estudiantes, 12 de ellos presentarían ciertos grados de ansiedad “algunas veces”, “casi siempre” y “siempre”, proyectándolo a un universo de 4000 estudiantes, aproximadamente 1200 de ellos estarían sintiendo, o sintieron en algún momento ansiedad. Esta situación requiere de algún tipo de intervención, principalmente desde la educación emocional.



**11. Sentirme preocupado por mi desempeño escolar y mi futuro como estudiante en estos momentos de incertidumbre sobre el retorno a clases presenciales.**

Frente a esta pregunta destaca la gran cantidad de respuestas en las alternativas de “nunca” y “casi nunca”. Quizás era esperable, pero los alumnos están preocupados por su incierto devenir académico. Por último, creemos que, al definir de manera clara los procesos de cierre del año académico y su futuro estudiantil, se reducirá la preocupación y tensión que se sufre sobre tales asuntos.